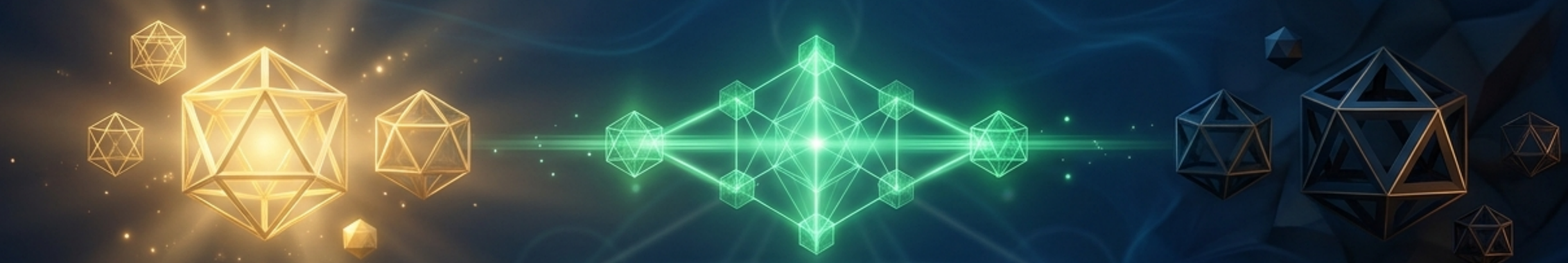


El Escudo Divino de la Paciencia y la Confianza

La gestión de la tristeza y las pruebas en el viaje espiritual del creyente

chat&decidelatina



La tristeza y la preocupación son parte de la condición humana.

La vida es una serie de momentos. En los dos extremos hay momentos alegres que hacen que nuestros corazones canten con felicidad, y hay momentos oscuros que nos sumergen en la tristeza y la preocupación.

En medio de esto está la vida real, las altas y bajas, lo mundano y aburrido, la dulzura y la luz. Es en estos tiempos que el creyente debe tratar de establecer una conexión con Dios.



El creyente debe forjar un vínculo que es irrompible.

Cuando la alegría de la vida llena nuestros corazones y mentes, no debemos olvidar que es una bendición de Dios, y también cuando nos enfrentamos con la tristeza y la preocupación, debemos darnos cuenta de que esto también proviene de Dios, aunque a primera vista no podamos ver la bendición.

Dios es el Más Sabio y el Más Justo. Cualquiera sea la condición en la que nos encontremos y sin importar lo que nos veamos obligados a afrontar, es imperativo que abramos nuestros ojos al hecho de que Dios sabe qué es lo mejor para nosotros.

A pesar de que evadimos el enfrentar nuestros temores y preocupaciones, puede ser que odiemos una cosa que sea buena para nosotros y deseemos algo que nosotros y deseemos algo que sólo puede llevarnos a la ruina y la condenación.

“...Es posible que detestéis algo y sea un bien para vosotros, y que améis algo y y sea un mal para vosotros. Allah sabe y vosotros no sabéis”. (Corán 2:216)





La vida de este mundo fue diseñada por nuestro Creador para maximizar nuestras posibilidades de vivir una vida feliz en el Más Allá. Cuando enfrentamos pruebas, estas nos ayudan a crecer y madurar como seres humanos capaces de funcionar sin esfuerzo en este mundo transitorio.

chat&decidelatina

Dios no nos ha **abandonado** frente a las tentaciones y pruebas que enfrentamos en este mundo, Él nos ha equipado con armas potentes. Tres de las más importantes son la **paciencia**, la **gratitud** y la **confianza**. El gran erudito islámico del siglo XIV d.C., Ibnul Qayim, dijo que nuestra felicidad en esta vida y nuestra salvación en el más allá dependen de la paciencia.



chat&decidelatina

La palabra árabe para paciencia es *sáber*
que proviene de una palabra raíz que significa
parar, detenerse o abstenerse.



1. detenernos antes de desesperar

2. abstenernos de reclamar

3. controlarnos en los momentos de tristeza y preocupación.

El yerno del Profeta Muhammad, Ali ibn Abu Talib,
definió la paciencia como “buscar la ayuda de Dios”.



Cada vez que nos veamos acosados por la tristeza y la preocupación, nuestra primera reacción debe ser siempre acudir a Dios. Al reconocer Su grandeza y omnipotencia, comenzamos a comprender que sólo Dios puede aliviar nuestras almas atribuladas. Dios mismo nos aconsejó que Lo invocáramos.

El Profeta Muhammad nos animó a pedirle a Dios por todos Sus más hermosos nombres. En sus propias súplicas, es sabido que decía:

"¡Oh, Dios! Te pido por cada nombre con que Te has identificado o que has revelado en Tu libro o que has enseñado a cualquier parte de Tu creación o que has mantenido oculto sólo para Ti".

En momentos de pena y estrés, contemplar los nombres de Dios puede traer un gran alivio. También puede ayudarnos a enfocarnos en estar calmados y ser pacientes. Es importante entender

que aunque el creyente es animado a no agitarse en el dolor y la angustia, y a no quejarse de las tensiones y los problemas, se le permite volverse hacia Dios, suplicarle a Él y pedirle ayuda.

chat&decidelatina



Los seres humanos somos frágiles. Caen nuestras lágrimas, se rompen nuestros corazones, y el dolor a veces es casi insoportable.

Incluso los Profetas, cuya conexión con Dios era inquebrantable, sintieron sus corazones constreñirse de temor o dolor. Ellos también volvieron sus rostros hacia Dios y Le pidieron ayuda. Sin embargo, sus quejas estuvieron rodeadas de paciencia y pura aceptación del destino que Dios había decretado.



Cuando el Profeta Jacob perdió la esperanza de volver a ver a sus hijos José y Benjamín, se volvió hacia Dios, y el Corán nos dice que imploró a Dios que le diera alivio.

El Profeta Jacob sabía que no tenía sentido enfurecerse contra el mundo, sabía que Dios ama y protege a quienes son pacientes.

"Dijo [Jacob]: Ciertamente invoco a Allah con mi lamento y mi dolor, y sé de Allah lo que no sabéis". (Corán 12:86)

chat&decidelatina



El Corán también nos cuenta que el Profeta Job se volvió hacia Dios rogando Su misericordia. Era pobre, estaba abatido por la enfermedad, y había perdido a su familia, sus amigos y sus medios de subsistencia; sin embargo, enfrentó todo esto con paciencia y tolerancia y se volvió hacia Dios.
El cuando y sin motsman de subsistencia; sin embargo, enfrentó todo esto con paciencia y tolerancia y se volvió hacia Dios.

chat&decidelatina

Paciencia significa aceptar lo que está más allá de nuestro control. En tiempos de tensión y ansiedad, ser capaz de someterse a la voluntad de Dios es un alivio inmenso.
Esto no significa que nos sentemos y dejemos que la vida pase. ¡No! Esto significa que nos esforcemos por agradar a Dios en todos los aspectos de nuestra vida, en nuestro trabajo y nuestro tiempo de diversión, en nuestra familia y en nuestros esfuerzos personales.



Sin embargo, cuando las cosas no salen como habíamos planeado o en la forma en que quisiéramos, incluso cuando parece que los temores y las preocupaciones nos están presionando, aceptamos lo que Dios ha decretado y continuamos esforzándonos en complacerlo.
Ser paciente es un trabajo duro, no siempre sale de manera fácil o natural. El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo: “A quien procure ser paciente, Dios lo ayudará a ser paciente”.

chat&decidelatina



Se nos hace fácil ejercitar la paciencia cuando nos damos cuenta que es imposible contar todas las bendiciones que Dios ha derramado sobre nosotros. El aire que respiramos, el sol en nuestros rostros, el viento pasando entre nuestro cabello, la lluvia sobre la tierra reseca, y el glorioso Corán, las palabras de Dios para nosotros, están entre Sus bendiciones innumerables. Recordar a Dios y contemplar Su grandeza es la clave de la paciencia, y la paciencia es la llave del Paraíso eterno, la mayor bendición de Dios para las criaturas frágiles llamadas humanos.



La clave de la paciencia es recordar a Dios.
La llave del Paraíso es la paciencia.

chat&decidelatina